

## SER 20-02-08

Aprovechando que estamos en campaña electoral, y como ciudadano elector, me gustaría hacerles a nuestros futuros gobernantes, sean quienes sean, algunas preguntas:

¿Qué entienden por un salario mínimo interprofesional de 700 euros al mes, o por una pensión de jubilación de 600 euros? ¿Que no se puede trabajar, o vivir, por menos de tal cantidad en la España de hoy?

Porque si es así, como presumo, ¿Cómo han de calificarse a los cuatro miembros de una familia que viven bajo un solo sueldo de 1.300 euros al mes? ¿Todos pobres? ¿O quizás es que los menores de 21 años y estudiantes no son consumidores, no cuentan, y por tanto pertenecen a una familia de clase media? ¿Querrán decir, acaso, que esa persona que mantiene la familia debería ganar un mínimo de 2.400 euros al mes para garantizar que todos llevan una vida digna?

¿Por qué una persona que ha destinado 7 u 8 años de su vida para estudiar una carrera, trabajando igual número de horas, o mas, que cualquier oficinista de cualquier empresa (pero sin ganar un euro en ese intervalo, o incluso pagando por ello si no dispone de beca), cuando finaliza su trabajo en esa empresa “peculiar” que es la universidad no pasa a cobrar automáticamente el seguro de desempleo, hasta que encuentra un trabajo? (Cosa que ocurre en muchos países de la Unión Europea)

¿O es que consideran que los estudiantes son “niños de papá” y que el trabajo de estudiar es un pasatiempo, sin ninguna trascendencia social? Seguramente así lo consideran, pero en ese caso, ¿Qué razones tenemos para exigirles a los estudiantes que se esfuercen?

¿Porqué el padre, la madre o ambos han de actuar como “seguro de desempleo” para personas mayores de edad que han trabajado durante muchos años, pero que igual tardan otros tantos en tener un empleo? Y si aceptamos esta realidad, ¿Por qué no se compensa a estos padres y madres de familia?

Y en última instancia, ¿son los jóvenes graduados culpables de que no haya empleo para ellos? ¿Son responsables de que los políticos de este país hayan sido incapaces de crear una economía generadora de empleo precisamente para ellos, que se supone mas cualificados, y que en consecuencia deberían rendir mayores beneficios para el país con su actividad profesional? ¿No dicen nuestros políticos que el capital humano es la mayor riqueza de cualquier país desarrollado? ¿Cómo calificaría usted a un país, y a unos políticos, que tras gastarse importantes cantidades de dinero para formar jóvenes los enviase, una vez formados, al paro?

Pues eso, un país de locos.